*con o sin cebollas*

Artists spend an inordinate amount of time packing and unpacking– our work, our studios, our suitcases and our homes. In that, we learn to pack judiciously, carrying with us only that which will be useful or necessary. Christina Margarita Erives has found a way to unpack her own heritage through brightly colored sculptural works that evoke her family’s Mexican traditions. With c*on o sin cebollas*/*with or without onions,* her first solo show with LaiSun Keane Gallery and the title of the focal installation, Erives presents an example of what has become her signature work, an illustration in clay and glaze of a robust family dinner, a meal lovingly prepared to be shared and enjoyed. When enjoying a meal, we choose which dishes to partake of and which to simply pass onward. As we age and move forward in life, we choose which traditions and parts of our family’s legacy to hold on to, and which to let slip into the past. Erives’ work, while steeped in her family’s traditions, invites us all to ask what we continue to pack with us, and what we’ve left behind. Sometimes, much like cutting that eponymous onion, this decision can even wring out a few tears, but a choice must be made. Will you have that with, or without, onions?

Among the ideas Erives strives to unpack are the gender roles surrounding food and home. *Lo que el agua me dio/ What the water gave me* echoes the dreams of a woman as she washes dishes at a faucet. As a Mexican American woman growing up in a traditional family of twelve children, Erives most often found herself in the kitchen with the other women. Through her facsimiles of food and tableware, Erives– an internationally recognized artist– reflects upon a woman’s place in the world and both embraces and rejects it. Her food does not nourish or feed; it is ceramic, and thus permanent. These works are a reminder of the values that she leaves behind; portraits of heritage forever inscribed in clay but not all will continue to be practiced. The past will be preserved beautifully through her still life installations but can still be left behind when moving forward. In Erives’ world, a woman’s place is where she chooses.

The final part of this exhibit, *Panza llena corazon contento/ Full belly happy heart* again addresses gender constructs within Latinx culture. This particular work is more provocative, featuring various fruits, vegetables, breads and other food items suggestive of sexual organs. Arranged as they are on cutting boards, all are soon to be subject to the sharp blade of a knife. Quite the uncomfortable concept, but this is, of course, metaphorical. Erives is commenting on her desire to eliminate boundaries between traditional gender roles, to cut ties with binarily defined duties and move to a more equitable generation. She presents here an evolution in communication, equality that holds onto the values of nourishment and the traditions of cuisines. Notice the final cutting board, and its bounty. This particular onion, when cut, will cause no tears.

Christina Margarita Erives was born in Los Angeles, California. She received her MFA from Pennsylvania State University and a BA and MA in studio art from California State University in Northridge. Most recently she was a Visiting Instructor at the University of Montana; previous to that she completed residencies at the Archie Bray Foundation in Helena Montana, Red Star Studios in Kansas City Missouri, Rasquache in Cholula Mexico, and Arquetopia in Puebla, Mexico. She has exhibited her art at Fondation Bernardaud in Limoges France, The Holter Museum in Helena Montana, The American Museum of Ceramic Art in Pomona California, Penland Gallery in North Carolina, and Baltimore Clayworks in Maryland. She was named a 2017 Emerging Artist by the National Council on Education in the Ceramic Arts.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Como artistas, nos dedicamos una enorme cantidad de tiempo a empacar y desempacar: nuestras obras, nuestros talleres, nuestras maletas, y nuestros hogares. Por eso, aprendemos a empacar juiciosamente, llevándonos solo lo que será útil o necesario. Christina Margarita Erives ha encontrado una manera de desempacar su propia herencia a través de sus obras esculturales, con colores brillantes que evocan las tradiciones mexicanas de su familia. En *con o sin cebollas* / *with or without onions*, su primera exposición solista con LaiSun Keane Gallery y el título de la instalación focal, Erives presenta obra ejemplar de lo que se ha convertido en su obra emblemática– una ilustración en arcilla y esmalte de una robusta cena familiar, una cena preparada con cariño, para compartir y disfrutar. A la hora de disfrutar de una comida, elegimos qué platos comer y cuáles simplemente pasar. A medida que envejecemos y avanzamos en la vida, elegimos a qué tradiciones y partes del legado de nuestra familia nos aferramos y cuáles dejar pasar al pasado. En el trabajo de Erives, mientras que está impregnado de las tradiciones de su familia, nos invita a todos a preguntarnos, ¿qué seguimos empacando con nosotros y qué dejamos atrás? A veces, como cortar la cebolla del mismo nombre, esta decisión puede escurrir algunas lágrimas, pero necesita una decisión. ¿Lo pedirías con cebolla o sin ella?

Dentro de las ideas que Erives deshace, se encuentran los roles de género circundante de la comida y el hogar. *Lo que el agua me dio / What the wáter gave me* da un eco de los sueños de una mujer mientras lava platos en un grifo. Como una mujer mexicoamericana que crecía en una familia tradicional de doce hijos, Erives a menudo se encontraba en la cocina con las otras mujeres. A través de sus facsímiles de comida y vajilla, Erives, una artista reconocida internacionalmente, reflexiona sobre el lugar de la mujer en el mundo– y lo abraza mientras lo rechaza. Su comida no nutre ni alimenta; es de cerámica y, por tanto, permanente. Estas obras son un recordatorio de los valores que deja atrás; retratos del patrimonio inscritos para siempre en arcilla, pero no todos se seguirán practicando. El pasado se conservará maravillosamente a través de sus instalaciones de naturaleza muerta, pero aún se puede dejar atrás cuando se avance. En el mundo de Erives, el lugar de una mujer es el que ella elige.

La última pieza de esta exhibición, *Panza llena corazon contento / Full belly happy heart* otra vez pone en cuestión las construcciones de género dentro de la cultura latinx. Este trabajo en particular es más provocativo, presentando varias frutas, verduras, panes y otros alimentos que sugieren órganos sexuales. Dispuestos como están, sobre tablas de cortar, pronto estarán sujetos a la afilada hoja de un cuchillo. Es un concepto bastante incómodo, pero es así, por supuesto, metafórico. Erives comenta en su deseo de eliminar los límites entre los roles de género tradicionales, corta los lazos con deberes definidos binariamente y pasa a una generación más equitativa. Presenta aquí una evolución en la comunicación, la igualdad que se aferra a los valores de la alimentación y las tradiciones de las cocinas. Obsérvese la tabla de cortar final y su generosidad. Esta cebolla en particular, cuando se corta, no causará rasgaduras.

Christina Margarita Erives nació en Los Ángeles, California. Recibió su MFA de la Pennsylvania State University y una licenciatura y maestría en arte de estudio de la California State University en Northridge. Más recientemente, fue profesora visitante en la Universidad de Montana; Antes, hizo residencias de artistas en Archie Bray Foundation en Helena Montana, Red Star Studios en Kansas City Missouri, Rasquache en Cholula México y Arquetopia en Puebla, México. Ha expuesto su arte en Fondation Bernardaud en Limoges Francia, The Holter Museum en Helena Montana, The American Museum of Ceramic Art en Pomona California, Penland Gallery en North Carolina, y Baltimore Clayworks en Maryland. Fue nombrada Artista Emergente en 2017 por el Consejo Nacional de Educación en Artes Cerámicas (NCECA).